



MÚSICA

¡Dale, Hernán!

Después de presentarse en el Teatro Colón, el DJ Hernán Cattaneo repitió el show al aire libre, en forma gratuita, en el marco del Festival Únicos.

12 de marzo de 2018

por GALA DÉCIMA KOZAMEH

La voz de Luis Alberto Spinetta se mezcla con el sonido de las hojas y ramas de los árboles agitadas por el viento en un parque mojado por el rocío. El Flaco habla sobre una base de efectos electrónicos suaves, dice una frase breve que el DJ Hernán Cattaneo pone en repeat hasta que la mezcla absorbe las palabras de alguna vieja grabación del músico.

El Parque Olímpico de Palermo está repleto de familias, reposeras, lonas, cochecitos, equipos de mate con termos que ya tienen el agua fría, grupos de amigos que se encuentran, adolescentes que hacen la previa y curiosos que vieron un escenario y entraron. Hay chicas que vinieron a ver Il Divo, nostálgicos de Yes que están acá para escuchar la faceta de pianista de música clásica del intérprete Rick Wakeman y fanáticos del house progresivo de Cattaneo.

Este encuentro de artistas tan diversos sobre un mismo escenario es la versión gratuita de lo que fue la primera edición del Festival Únicos en el Colón, una serie de espectáculos con representantes de distintos géneros de la música actual que el Gobierno de la Ciudad puso sobre las tablas del teatro con el fin de popularizarlo y acercarlo a un público que solo lo conocía de nombre y fachada. El último fin de semana de febrero, durante el sábado y el domingo, el festival presentó en la Plaza del Vaticano a Jairo, Joan Manuel Serrat, Elena Roger, Luis Fonsi, Patricia Sosa, Hilda Lizarazu, Lali y Tini Stoessel, entre otras. Esta vez el escenario está montado en Dorrego y Figueroa Alcorta y el cierre de la jornada lo hará el DJ con su show *Connected*.



"Las señoras de la primera fila también quieren ver al DJ que hizo tanto revuelo en los medios".

El parque está vallado y para ingresar al predio hay que pasar por un control, mostrar la mochila y dejar del lado de afuera bebidas y comida. Los que vinieron con heladeritas portátiles, en plan de armar su propia fiesta mientras escuchan a su ídolo, se quedan del lado de afuera buscando espacios sin árboles para ver el escenario. Y si no lo ven no les importa porque vinieron a escuchar, a revivir el Colón ahora a un volumen alto o a conocer ese show sinfónico del que no pudieron ser parte en el teatro. Sacan cerveza, fernet y speed. Se convidan hielo y arman rondas grandes entre varios para compartir la vista. Algunos trajeron parlantes pero no los prenden; el piano de Wakeman, la sinfónica y el coro son un buen *warm up* para esperar a Cattaneo.

Adentro, los que llegaron temprano y montaron un picnic relajado ahora están acorralados por la gente parada que busca una buena ubicación. Algunos resisten sentados, delimitando el territorio con la lona, estirándola para marcar que ese es su espacio y alertando a los que pasan sin mirar con gritos desde el suelo para que no los pisen. Otros resignados ya se pararon encima con todas sus pertenencias alrededor, como si la lonita fuera un bote y el césped el agua. Entre la multitud hay una fila casi imperceptible que conduce al sector con dos mil sillas al frente del escenario. Son los que están esperando que alguien se levante y se vaya para tomar su lugar, pero cuando Rick Wakeman termina su show con una versión de "Eleanor Rigby" casi que no hay recambio. Las señoras de la primera fila no se van, ellas también quieren ver al DJ que hizo tanto revuelo en los medios. Agitan sus abanicos aunque no hace calor y cada tanto acomodan el bastón que tienen apoyado sobre la valla que las separa del escenario. Aplauden a todos: a Wakeman, a los músicos, al coro y al locutor que sale entre shows para arengar al público y leer el largo listado de secretarías y subsecretarías que auspician este encuentro.

La versión al aire libre de *Connected* es prácticamente igual al espectáculo del Colón. Cattaneo no acorta la lista de temas ni reduce a los invitados pero sí hace cambios en algunas bases que acompañan a la orquesta y a los pasajes electrónicos entre canciones: un fragmento diluido de un tema de Soda Stereo, una frase de Spinetta y mezclas distintas, exclusivas para la ocasión. Esta vez los bajos sí están ecualizados para que vibren y lleguen a ser percibidos por sus fans que están afuera del predio y que cada tanto gritan "¡Dale Hernán!". Una frase que se suele escuchar en las fiestas donde toca el DJ. Cuando Cattaneo está llevando a su público por ese viaje sonoro y la canción va a estallar, a los cuerpos no les alcanza con bailar y piden sacar un grito de liberación y aliento. En cualquier video o audio de un *live set* suyo en una fiesta, en ese momento en que el clímax está llegando su punto máximo se puede escuchar un silbido, un grito y un dale Hernán.

Cuando *Connected* termina, a la salida del predio, unos tarjeteros reparten descuentos para boliches de música electrónica, como si este parque a la medianoche fuera el final de una fiesta y todos estuviéramos buscando un *after* para escapar del amanecer.

GALA DÉCIMA KOZAMEH

Gala Décima Kozameh es rosarina, mitad periodista y mitad publicista. Divide su tiempo entre la producción de contenidos para marcas, y relatos en forma de crónicas y entrevistas para distintos medios. Le gustan las bandas ruidosas, la cerveza bien fría y los viajes en ruta. En Twitter es @GalaDK.

GALA DÉCIMA KOZAMEH HERNÁN CATTANEO FESTIVAL ÚNICOS MÚSICA

Compartí esta nota en [Facebook](#) [Twitter](#)



Qué es La Agenda